

OBSTRUCCIÓN DEL COLÉDOCO POR ASCARÍS SUIS

MANUEL RODRÍGUEZ GONZÁLEZ y ROSARIO TRAMONTANO

La ascaridiosis en los cerdos de nuestro país es un hecho muy conocido, sobre todo para aquellos que ejercemos funciones de inspección de faenas.

Muchas veces animales que aparentemente gozan de buena salud encierran en sus intestinos una enorme cantidad de estos nematoides diseminados, sobre todo, en las primeras porciones del intestino delgado.

Muchas de nuestras lechonadas mueren también debido a una infestación masiva de *Ascaris*, no sólo por su acción tóxica y mecánica de sus formas adultas, sino, también, por la acción inflamatoria de sus formas larvales.

Sabemos nosotros que en la evolución de los *Ascaris* hay un pasaje larval por los pulmones, a los cuales atraviesan para ganar la laringe por reptación, luego la faringe, para ulteriormente instalarse en el intestino y desarrollarse completamente.

Por tratarse de una evolución directa diremos acá que los hijos de madres muy parasitadas están sumamente expuestos a una infestación masiva. En nuestra práctica profesional hemos encontrado numerosos casos de muerte de lechones, cachorros y potrillos por parasitosis ascarioidea de tal intensidad, que muchas veces ocasionaron obstrucción intestinal.

Hoy vamos a relatar un caso de obstrucción del canal colédoco de un lechón de unos cinco meses aproximadamente.

Era un caso de autopsia corriente, presentando como dato anamnésico, una fuerte coloración amarilla de las mucosas aparentes.

Evidentemente, estábamos frente a un caso de síndrome icterico. A la abertura de la cavidad abdominal encontramos una vesícula dilatada. A la palpación notamos unos cordones duros, que desde el duodeno se extendían por el colédoco hasta la vesícula biliar.

En un corte transversal de dicho cordón notamos la presencia de cuatro ejemplares adultos de *Ascaris* que, a través de la ampolla de Vater, habían remontado el colédoco desde el duodeno (fig. 1).

Luego observamos el resto del intestino y pudimos comprobar la existencia de unos treinta ejemplares adultos de *Ascaris* diseminados por todo el tractus intestinal, incluso encontramos dos ejemplares en el estómago.

En una observación macroscópica pudimos comprobar un hígado muy congestionado. Al corte fluía un líquido sanguinolento algo amarillento. Las serosas peritoneales estaban teñidas en amarillo, lo que ponía en evidencia un estado icterico producido por la retención de bilis (ictericia colostática).

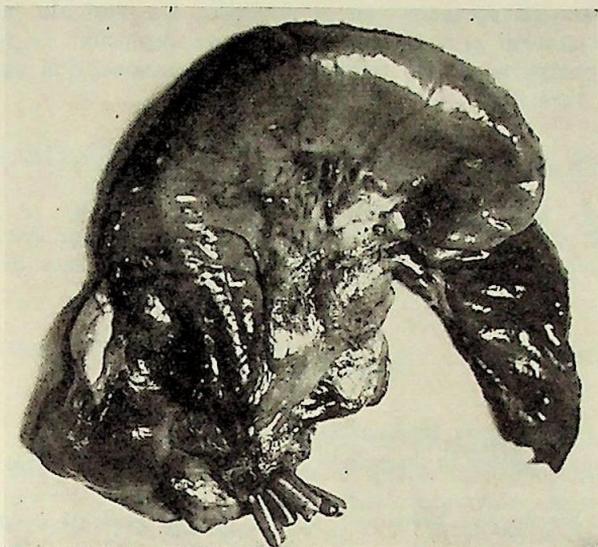


Fig. 1.—Trazo de duodeno mostrando la sección del caledoco obstruido por cuatro ejemplares de *Ascaris*.

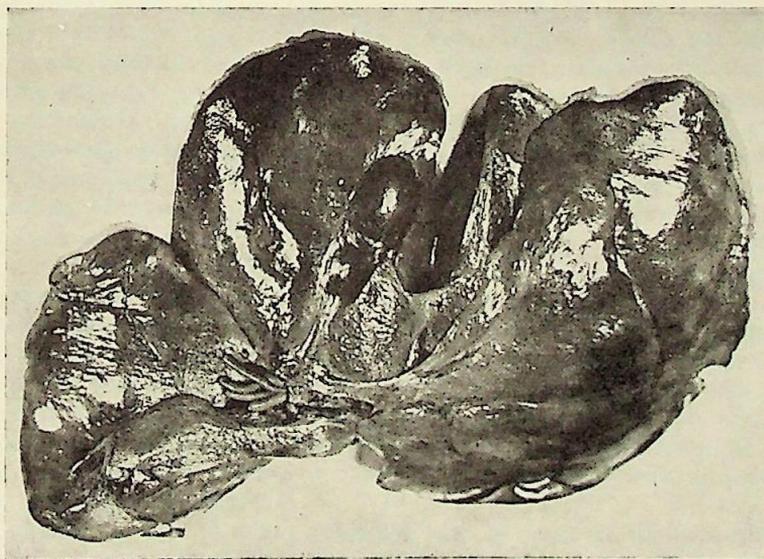


Fig. 2.—Hígado de lechón con su parte del calédoco mostrando *Ascaris* que lo obstruían.

En la figura 2 se observa el hígado del citado lechón mostrando los cuatro ejemplares de *Ascaris* cortados con el cuchillo. La vesícula, aún después de varias horas de abierto el animal, conserva una repleción de bilis, provocada no sólo por la obstrucción sino también por una angiocolitis aguda provocada por los mismos parásitos.

RESUMEN

Se relata un caso de ictericia colostática provocada por *Ascaris lumbricoides* que obstruyen el colédoco, en un lechón de cinco meses de edad, aproximadamente.

BIBLIOGRAFÍA

- NEVEAU, LEMAIRE.—*Traite D'hermintologie*, 1936.
- SCHWARTZ, B.—Life history of lungworms parasitic in swine. *Technical Bulletin*, N° 456, Dez 1934.
- VAJDA, Th.—La Strongylose gastrique du porc. *Revue generale de Med Vet.*, t. 38: 346; 1929.
- FRANCKE, MULHEIM.—Perforation de l'intestin grele par les ascarides chez les chevaux. *Revue Gral. Med. Vet.*, t. 11, 131.